

CUCHILLA DE LAGARTIJA

DORIS SARRIA V.*

Tomás: hombre de 30 años.

José: hombre de 25 años

Un no lugar definido por los relámpagos y la lluvia.

Tomás

Ahora tú lo sacas... esas son cosas del pasado, hoy yo estoy soñando con un gran barco, mucha, mucha plata y una linda nena entre mis ojos...

José

Tal vez te estás empendejando...

Tomás

Como no te das cuenta que estoy en la mitad del cuchillo de la lagartija.

José

Sé que me estás mintiendo.

Actriz. Docente de la Facultad de Artes Escénicas del Instituto Departamental de Bellas Artes.

(Se juntan y se pegan. Tomás le revienta la boca a José. Tomás es uno de esos hombres que han vivido solos durante mucho tiempo. José se limpia la boca con un periódico. La tarde esta cayendo, en los juncos brilla el sol, es un sol de venados.)

José

Me da mucha envidia; el Chucho se saca la lotería y nosotros quedamos en este mierdero solos esperando y este puto sol que nos va a delatar.

Tomás

Que va mi hermano, yo estoy como paniquiado. Cuando le corté la mano, me miró. Esos ojos no me los he podido sacar de la mente.

José

Cálmate. Cálmate, yo sé lo que es eso: cuando me tocó lo de los brazos al campesino ese de "El

Encanto” le pedí por favor que cerrara los ojos y el muy valiente los cerró, pero no sé por qué cuando sueño al amanecer, los veo... son grandes, muy grandes y deja... tus manos están frías, suéltame loco, suéltame, por favor...

(Grito. La tarde ha llegado a su final, es noche estrellada y en la penumbra del claro es esa oscura selva, una lagartija dorada se camufla y se pone verde amarillosa entre los orines de José.)

José

Préstame un encendedor.

Tomás

No fumes Joselín...

José

Préstame un puto encendedor, no te lo voy a repetir.

Tomás

Tomá, pero no me vengas a decir que por culpa mía, se te van a podrir los pulmones, si hasta el pelo lo tenés podrido de humo, anoche... A mí nadie me lo dijo —cuando te beso me da asco, sí asco, ese maldito olor a cigarrillo pero... ¿oíste eso?

(Silencio, largo silencio, una torcaza nocturna canta, su canto es lúgubre)

José

¿Sabes qué? Yo me voy, apenas amanezca. ¿Qué va a pasar? No sé, pero lo que es yo me voy. ¿Ok?

(Silencio) ¿Entendés? Respondé, respondé...

(Silencio)

Tomás

A veces creo que nunca me has querido.

José

¿Por qué crees que me vine a este monte de mierda?

A ver las mariposas ¿...a jugar al bueno? ¿A salvar la patria? ¿A qué?

(José sujeta a Tomás del cuello, caen, giran entre el matorral. Se quedan abrazados. Un relámpago los ilumina, un trueno los asusta. Súbitamente Tomás se levanta, se desnuda y bañado por la lluvia que torrencialmente cae en esa región en el mes de Abril, comienza a subirse a un árbol y a comerse las hormigas arrieras que va encontrando.)

Tomás

Me voy a comer todas las hormigas de este árbol para ver si vos sos tan cabrón de entenderme.

José

Bajá, bajá, bajá loco. No ves que si te comés todas las hormigas, no vamos a tener quien nos haga cosquillas.

(Ríe solo. Silencio. José se acerca al árbol y sube, con la mano derecha aprisiona un pie de Tomás, lo besa.)

José

Perdoná la güevonada que te dije.

Tomás

La tengo arriba, es un poco grande pero la he logrado esconder, cuando el capitán Vélez me la pidió, yo la escondí en este árbol. Esperá te la paso.

(De un hueco del árbol Tomás saca un paquete de periódicos... lo limpia quitándole un poco de tierra, se lo pasa a José, este lo recibe y con dificultad baja del árbol.)

Tomás

Esperá, no lo abrás, ya bajo.

(Los dos hombres están completamente empapados)

Tomás

¡Ahora tú la sacas!

José

Pero... yo tengo mucho miedo, mira: estoy que me vomito.

Tomás

Siempre has sido mi nena linda, pero con la tripa podrida.

(Tomás desenvuelve el paquete de periódicos y saca una mano, es una mano de hombre no tiene sangre, tiene letras del periódico que se le han pegado, la pasa de una mano a otra)

Tomás

¿Ahora te das cuenta quién es el que se sacó la lotería? El tonto de mi capitán, llevó una mano que me encontré hace unos días por allá por el alto de otra mina. El muy güevón

(Silencio)

Tomás

Tú estas muy maricón.

José

Tú estas muy maricón.

Tomás

Tú eres un flojo...

José

Tú eres un flojo...

Tomás

No te amo, ni te amaré...

José

No te amo, ni te amaré...

Tomás

Ya no te necesito... ¡Fuera rata!

José

Ya no te necesito... ¡Fuera rata!

Tomás

Si no te vas, te mato.

José

Si no te vas, te mato.

Tomás

Ajá, si la gallinita está temblando.

José

Ajá, si la gallinita está temblando.

Tomás

Te voy a sacar los ojos.

José

Te voy a sacar los ojos.

Tomás

Muérdeme la verga.

José

Muérdeme la verga.

Tomás

¡Muerto!

José

¡Muerto!

Tomás

¡No te voy a dar ni un hijueputa peso!

José

¡No te voy a dar ni un hijueputa peso!

(Amanece. Los totis inician su canto. José y Tomás sobre un lecho de palmas descansan, están pegados como siameses)

Tomás

El muy güevón del capitán esta en R.K.K. dando declaraciones al sapo de James Amil.
Que si se la corté así, o asá, que si las uñas estaban limpias, ¡Ah! la tengo arriba de mi cabeza, mira.
¡Ja!

(Baila brincado y hace barro con los pies)

José

Bueno, ya, cálmate. Estoy mareado, ven siéntate a mi lado... necesito

Tomás

Qué... ¿Ahora se me acabó de ablandar el muchacho? ¿Sabés qué? Si no te portás bien conmigo y no me tratás con la dedicación y el cariño de siempre, te dejo aquí, me largo.

José

Ahora tú la sacas del monte y... ¿A dónde piensas llevarla? Nosotros estamos mojados, sucios con esta barba tan larga. Las putas barberas las utilizaste

cuando... entonces qué, decíme.

(José se abalanza sobre Tomás, le quita la mano, sale corriendo como loco).

Tomás

Vení, maricón de mierda no te atrevas a llevarte lo que es mío; vení no me dejes... Vení que yo estaba probándote... Vení que...

José

Ah, yo no soy pendejo, si me dejo coger me matas.

(Durante unos minutos los hombres corren, los monos gritan, las lechuzas asustadas salen volando. De repente todo queda quieto. Tomás ha alcanzado a José. Este ha tirado por un precipicio involuntariamente la mano, en el preciso momento en el que Tomás lo ha cogido de los pies.

Ambos hombres quedan con el tronco al vacío, mirando la neblina que sube y los envuelve.)

José

Tomás hermano, no llores... Vení, vamos a un lugar seco... Vení te propongo como salir de esta mierda... Vení que yo tengo un... Vení que yo...
(Una bandada de papagayos cruza el horizonte)

Fin